

OFTALMOLOGÍA

Diabéticos: ¡ojo a la vista!

Estos enfermos tienen 25 veces más posibilidades de perder la visión debido a una grave alteración en la retina

JAVIER PRENDES

“Una persona diabética presenta mayor riesgo de padecer retinopatía a causa de su enfermedad, ya que ésta puede ocasionar el deterioro progresivo de los vasos sanguíneos de la retina, pudiendo provocar una disminución ostensible de la visión que incluso puede conducir a la ceguera”, advierte Javier Elizalde, cirujano ocular y autor del libro *Retinopatía diabética y otras complicaciones oculares de la diabetes mellitus*. El diagnóstico precoz y el tratamiento adecuado son fundamentales para evitar el riesgo de ceguera.

Tal como se explica en la página anterior sobre la diabetes infantil, la retinopatía diabética es una de las principales causas de ceguera en el mundo. Recientes estudios indican que las personas afectadas de diabetes tienen 25 veces más posibilidades de padecer retinopatía diabética.

Los pacientes con esta enfermedad, sea de tipo 1 ó 2, tienen riesgo de padecer esta afección ocular que, en muchas ocasiones, no denota síntomas evidentes hasta que el daño producido en la retina ya es muy severo. Los síntomas de esta enfermedad suelen iniciarse con una pérdida gradual de la visión que se hace cada vez más borrosa, apareciendo sombras o zonas oscuras en el campo visual. La enfermedad ocular también puede debutar con una pérdida súbita de la visión, por la aparición de una hemorragia intraocular.

La presencia de la enfermedad diabética en la retina depende de la duración de la enfermedad. Se ha comprobado que el 90 por ciento de los diabéticos con más de veinte años de evolución de su diabetes sufren la enfermedad retiniana en alguno de sus grados, y aproximadamente un 10 por ciento de ellos son ciegos por dicha causa.

Si la evolución de la enfermedad es superior a treinta años de duración, casi el 40 por ciento de los casos presentan la enfermedad retiniana en



El diagnóstico precoz, fundamental para evitar problemas visuales en los diabéticos

sus fases más avanzadas. Sin embargo los diabéticos también pueden desarrollar otras patologías oculares como glaucoma y cataratas. Los oftalmólogos recomiendan realizar un examen ocular a los menores de 10 años que sean o hayan sido diabéticos durante un mínimo de tres años, a los adultos y adolescentes con diabetes tipo 2 después de su diagnóstico y a los que padezcan diabetes

La pérdida gradual de la visión, síntoma de la enfermedad

tipo 1 dentro de los 5 años después de su detección. Si en el primer examen no se detectan anomalías, se recomienda realizar sistemáticamente un control anual.

Javier Elizalde, coordinador de la unidad especializada en retinopatía diabética de la Clínica Barraquer, afirma con rotundidad que el abordaje de esta enfermedad debe ser multidisciplinario, con un buen control de la diabetes y de la salud general del paciente bajo la supervisión de un endocrinólogo, y con la realización de revisiones oculares periódicas por un oftalmólogo experto. Ambas cuestiones son clave para evitar consecuencias muy graves y a veces irreversibles de esta patología. La retinopatía diabética empeora claramente si el control de los niveles de glucosa en sangre son inadecuados y si esta situación coexiste con obesidad, hipertensión

arterial y con cifras elevadas de colesterol o triglicéridos.

Una exploración ocular minuciosa combinada con pruebas diagnósticas muy precisas como la angiografía, la tomografía de coherencia óptica de la retina y/o la ecografía ocular, permiten decidir cuál es el tratamiento más adecuado en cada caso. Existen varios procedimientos para tratar la enfermedad retiniana. El más común es el tratamiento mediante fotocoagulación láser que se utiliza para evitar fugas de líquido a partir de los capilares de la retina y también para eliminar vasos anormales y frágiles que podrían sangrar con facilidad.

Actualmente se están incorporando nuevos fármacos intraoculares específicos que, en casos seleccionados, se inyectan en el ojo para frenar la evolución de la retinopatía diabética. En situaciones más avanzadas, con hemorragia intraocular y/o desprendimiento de retina, es preciso recurrir a técnicas muy especializadas de microcirugía que se realizan bajo anestesia local. En la vertiente quirúrgica se han producido grandes avances en los últimos años. “La incorporación de nuevos instrumentos y de técnicas de cirugía de vítreo retina por microincisiones, que no precisan puntos de sutura, representa un gran avance, pues el tiempo quirúrgico es más corto y el postoperatorio resulta mucho más confortable, con una recuperación funcional más rápida”, concluye el oftalmólogo Elizalde.